



# INFORME ANUAL 2017



# UNA NOTA DE NUESTRAS DIRECTORAS

¡Gracias a ti, este informe da cuenta de logros maravillosos! ¡Gracias por tus donaciones y apoyo!

En estas páginas encontrarás las historias destacadas de este año de trabajo:

- El apoyo a la organización colombiana Tierra Digna en un caso en el que se otorgó derechos al río Atrato y se protegió a las personas de muchas comunidades ribereñas...
- El asesoramiento al Ministerio Público de Costa Rica en un caso en el que se sancionó a alguien por una práctica ilegal de pesca de tiburón por primera vez en la historia del país...
- El trabajo para garantizar atención médica especializada a personas afectadas por contaminación industrial en Perú...
- El apoyo a las investigaciones de la ONU sobre violaciones de derechos humanos...
- Los primeros esfuerzos para proteger las aguas prístinas de la Patagonia de la contaminación causada por granjas de salmón...
- El testimonio de la conexión entre derechos humanos y ambiente ante la Corte Interamericana de Derechos Humanos.

¡En nuestro sitio web hay mucha más información, pero puedes contactarnos en cualquier momento si quieres conocer más!

Estamos muy agradecidas de poder colaborar con donantes y organizaciones de todo el continente. Juntos ayudamos a proteger el derecho a un ambiente sano.

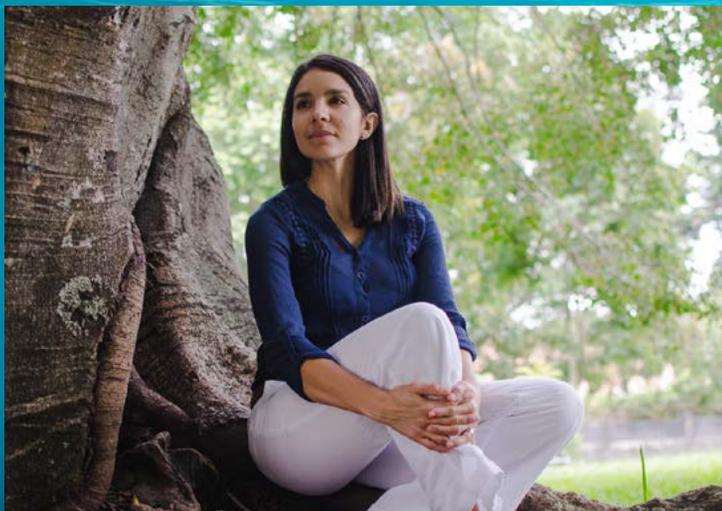
Sinceramente,

*Anna Cederstav Astrid Puentes R.*

Anna Cederstav & Astrid Puentes Riaño  
Directoras Ejecutivas



# ABRIENDO EL CAMINO A UNA SOLUCIÓN GLOBAL



A Gladys Martínez le encanta el mar.

Pasó su infancia jugando en las playas de arena blanca de Costa Rica. Desde que Gladys se unió a AIDA en 2006, su trabajo ha sido fundamental para salvar especies en peligro de extinción, proteger arrecifes de coral y crear políticas nacionales de conservación marina. Actualmente, Gladys tiene un papel clave en los esfuerzos para crear un Tratado de Alta Mar. Desde finales del 2015 y en representación de América Latina, es la única persona de una organización ambiental regional que participa activamente en esa tarea.

**E**l alta mar —las aguas situadas a más de 300 kilómetros de cualquier costa— conforma casi dos terceras partes de los océanos del mundo, cubriendo 43% del planeta

Lamentablemente, los océanos se están quedando sin peces. Una tercera parte de las pesquerías del mundo han colapsado y el resto está en malas condiciones por la sobrepesca. El entorno marino es degradado aún más por el transporte, la minería y el cableado submarinos, los generadores de energía, la contaminación de la acuicultura, las operaciones petroleras y de gas, e incluso por los lanzacohetes.

Toda la cadena de vida en los océanos está en peligro por nuestra falta de protección del alta mar. Los delfines, marlines y atunes están perdiendo su fuente de alimento. Los corales están muriendo. Las ballenas, tiburones y tortugas marinas están al borde de la extinción.

**Pero si hacemos mejor las cosas y creamos áreas protegidas, la vida marina puede recuperarse.**

Desafortunadamente, no existe el mandato de proteger la biodiversidad en aguas internacionales. Solo se cuenta con un mosaico descoordinado de acuerdos y organizaciones. Por ello la ONU decidió crear un Tratado de Alta Mar que se prevé estará listo en 2020.

En diciembre de 2015, Gladys comenzó a participar en las reuniones preparatorias de Naciones Unidas. Desde entonces, ha brindado información legal y científica a los negociadores latinoamericanos, y ayudado a los embajadores de países de la región a desarrollar posturas compartidas sobre lo que el tratado debe incluir. En particular, Gladys busca alentar la creación de cuatro Áreas Marinas Protegidas en las aguas de América Latina.

**“Esto es por mis hijos”, dice.**

“Quiero que crezcan conociendo el océano que yo conozco. Si seguimos sobreexplotándolo, todas las especies serán diezmadas. La oportunidad de recuperación está en el alta mar”.

# SALVANDO LA CIÉNAGA GRANDE



**H**ace mucho tiempo, sobre la costa caribeña de Colombia, un niño de gran imaginación llamado Gabriel cruzó la Ciénaga Grande de Santa Marta de la mano de su abuelo.

El joven vio a pescadores trepar a casas encaramadas sobre pilotes, por encima de aguas rebosantes de peces. El muchacho logró ver una variedad inmensa de vida silvestre en un santuario de manglares, lagunas y bosques.

Años después, ese mismo niño, convertido en el gran escritor Gabriel García Márquez, escribió la famosa novela *Cien años de soledad*. Macondo, la ciudad ficticia que ocupa un lugar central en la historia, está dentro de un humedal mágico que se asemeja a la Ciénaga Grande.

**En años recientes, actividades ilegales han llevado a ese sitio único al borde de la destrucción.**

Entre ellas están la construcción de diques que impiden el paso de agua y la remoción de árboles para dar paso a la agricultura y la ganadería. Donde una vez florecían los manglares, solo ramas secas se asoman sobre el agua. Las lagunas llenas de vida de la juventud de Gabriel, ya casi no tienen peces.

Por décadas, el gobierno colombiano ha hecho poco para conservar la zona, pese a que la Ciénaga Grande fue oficialmente designada Santuario de Flora y Fauna. La UNESCO la declaró reserva de la biodiversidad. Y está enlistada como Humedal de Importancia Internacional bajo la Convención Ramsar, un tratado para la protección de humedales.

**Hoy, gracias a una idea que Anna Cederstav tuvo hace 20 años, existe una nueva esperanza para la recuperación de la Ciénaga Grande.**

Anna comenzaba a trabajar en AIDA cuando leyó las decisiones adoptadas por los Estados parte de la Convención Ramsar. Supo que cualquier persona podía escribir al Secretariado del tratado para supervisar su cumplimiento.

**“Bien”, pensó. “Les vamos a escribir”.**

“El derecho internacional es parte de lo que se conoce como ‘ley blanda’”, explica ahora Anna. “Eso significa que funciona a manera de honrar la palabra empeñada, pues pocos tratados contienen una forma de hacerlos cumplir. Entonces, cuando no existe un mecanismo para ello, la sociedad civil tiene que crearlo”.





La primera carta que AIDA mandó al Secretariado describía el caso de un humedal peruano que iba a ser secado para construir una fábrica. Ello implicaba que los niños de una escuela en Lima no podrían hacer ya excursiones al único humedal de su región. El gobierno de Perú autorizó la fábrica, incumpliendo sus obligaciones bajo el tratado. El Secretariado Ramsar reenvió nuestra carta al gobierno, pero la fábrica fue construida de todas formas.

Anna no se desanimó e intentó de nuevo. Esa vez, AIDA le contó a Ramsar de una empresa que planeaba perforar un pozo petrolero en la costa del Caribe costarricense, descartando los riesgos de esa actividad. El Secretariado le pidió explicaciones y una investigación al gobierno de Costa Rica. **Mientras el Ministerio de Ambiente realizaba audiencias para recabar información sobre el caso, surgió una campaña masiva contra la perforación. Al final, el gobierno declaró una moratoria sobre la misma. Nuestra carta a Ramsar creó la coyuntura para que eso ocurriera.**

También recurrimos a Ramsar para frenar un complejo turístico que destruiría bosques de manglar importantes al norte de Puerto Vallarta, en México. Miembros del Comité Científico y del Panel de Revisión Técnica del Secretariado visitaron el lugar e hicieron recomendaciones al gobierno. Ello hizo que México creara una política nacional de humedales y un Comité Nacional de Humedales del que AIDA es ahora parte.

Luego, el Secretariado envió otra misión de expertos a Baja California, donde arrecifes de coral estaban en riesgo, también por un complejo turístico. El presidente de México vio el informe de la visita y pidió a las autoridades ambientales garantizar que los arrecifes no fueran dañados.

**La gente recordará este como el año en que la Ciénaga comenzó a recuperar su magia.**

En cada uno de los casos descritos, AIDA solicitó sin éxito la inclusión de los humedales en cuestión en el Registro Montreux, una lista mundial de humedales gravemente amenazados.

**Este año fue diferente. Los expertos de Ramsar visitaron la Ciénaga Grande e hicieron recomendaciones para su conservación. El Secretariado y el Estado colombiano dieron entonces un paso más. Incluyeron al sitio en el Registro Montreux, lo que implica beneficios especiales: apoyo financiero y técnico para que el gobierno colombiano le devuelva la vida.**

¡Así puede comenzar, por fin, un esfuerzo real para restaurar la Ciénaga Grande!

Hace mucho tiempo, el realismo mágico germinó en Gabriel García Márquez mientras viajaba a través de la Ciénaga Grande. Y, hace 20 años, la semilla del renacimiento de la región brotó cuando Anna se dio cuenta que AIDA podía mandar una carta.

## UN CAMBIO NOTABLE EN EL BANCO MUNDIAL

**E**n lo alto de los Andes, unos entornos únicos llamados páramos tocan el cielo. Allí, los frailejones, plantas endémicas, se han adaptado de forma singular para protegerse del frío, los altos niveles de radiación ultravioleta y la falta de nutrientes. Sus hojas absorben agua de las nubes y la almacenan en sus troncos.

Los pumas merodean, los cóndores se elevan y el oso de anteojos, especie amenazada, inspecciona el paisaje. Y, enclavados en valles, lagos increíblemente azules y de aguas cristalinas alimentan arroyos y ríos que fluyen hacia las tierras bajas.

**En Colombia, un solo páramo —el de Santurbán— abastece de agua a cerca de dos millones de personas. Por eso, no es de extrañar que miles de personas marcharan en las calles de Bucaramanga para protegerlo.**

Parte del páramo, o casi todo, podría haberse perdido para siempre. Una empresa minera canadiense adquirió los derechos para instalar allí una mina de oro a cielo abierto. Ello motivó el interés de todo un distrito minero en la zona y el gobierno otorgó concesiones a otras compañías mineras.

**AIDA sabía que la Corporación Financiera Internacional, parte del Grupo del Banco Mundial, había financiado la mina. Elaboramos una queja dirigida a la instancia de rendición de cuentas del Banco, en coalición con el Centro para el Derecho Internacional Ambiental, el Centro para la Investigación de Corporaciones Multinacionales y MiningWatch Canadá. La presentamos en 2012 a nombre del Comité de Defensa del Agua y del Páramo de Santurbán.**

La queja detallaba los efectos devastadores que la mina tendría en plantas, animales, el agua y en las personas. Explicaba además que los páramos son sumideros importantes de carbono, vitales en la lucha contra el cambio climático. Y, aún más importante, que el Banco estaba llamado a respetar sus propias salvaguardas sociales y ambientales. En este caso, claramente no lo hizo, pues no evaluó los riesgos antes de realizar su inversión.

**Carlos Lozano, abogado sénior de AIDA en Colombia, se hizo cargo del caso en 2013, cuando se unió al equipo de la organización. Él creció en el corazón agrícola de Tolima. Allí y en Bogotá, siempre obtuvo su agua de los páramos, por lo que sabe lo preciados que son.**

El Banco demoró mucho tiempo en responder a la queja. Dos años después de presentada, Carlos viajó a Washington D.C., sede de la entidad. Acompañado por colegas de la coalición, se reunió con autoridades del Banco y les reiteró los argumentos de la queja.

Pasaron dos años más, tiempo en el que Carlos apoyó varias estrategias para proteger Santurbán. Dio argumentos que ayudaron a convencer al máximo tribunal de Colombia para declarar inconstitucional la minería en páramos. Ese fallo aplica a zonas que el gobierno ha declarado oficialmente como páramos, lo cual no ha ocurrido con 24% de Santurbán. La mina financiada por el Banco Mundial era una amenaza para parte del páramo.

**En agosto de 2016, cuatro años después de que presentamos la queja, la oficina de rendición de cuentas del Banco emitió finalmente un informe. Sus conclusiones fueron motivo de festejo: El Banco no evaluó los impactos de todo el proyecto. Se fijó en aquellos de la explotación minera, pero no en los de la extracción. En esa etapa, el cumplimiento de los estándares sociales y ambientales del Banco “era incierto y potencialmente complejo”, se lee en el informe.**

El informe dio cuenta además que uno de los objetivos de la inversión era apoyar los estudios de impacto ambiental y social que la empresa minera nunca realizó adecuadamente. Pese a ello, el banco siguió invirtiendo en la mina.

**En todo ese tiempo, AIDA y sus socios habían logrado grandes avances. Carlos había ayudado a que comunidades locales usen el proceso de quejas del Banco Mundial. Les había dado mayor acceso a información y amplificado su voz. Incluso había logrado mayor entendimiento y rendición de cuentas en el propio Banco sobre los riesgos de la minería en páramos.**

Pese a ello, las autoridades del Banco habían justificado la inversión como buena para la economía.

**Finalmente, en diciembre de 2016, Carlos recibió la noticia que había esperado por cuatro años. El Banco Mundial retiraría su inversión de la mina.**

La decisión, que tardó tanto, constituye la primera vez que ciudadanos colombianos usan el proceso de quejas de un banco internacional para defender su derecho a un ambiente sano. Este triunfo prueba que las personas, trabajando juntas y apoyadas por AIDA, pueden lograr que los bancos internacionales se hagan responsables por lo que invierten, por dónde y cómo lo hacen.



# UN TRIUNFO SORPRENDENTE GRACIAS A LA CIENCIA



**O**ro. Un tesoro enterrado. Casi ochocientas toneladas de él. La mayoría al interior de una montaña de vegetación exuberante, con granjas esparcidas y una parte —a más de 3,000 metros sobre el nivel del mar— en una zona de páramo.

**Eso es lo que AngloGold Ashanti, una corporación minera sudafricana, encontró en 2007 en Cajamarca, Colombia. Fue la mayor reserva de oro hallada en una década. La empresa diseñó entonces una mina que llamó La Colosa.**

Su plan consistía en:

- Lograr que el gobierno autorizara una mina que se extendiera a lo largo de una reserva nacional forestal y un humedal protegido.
- Extraer más de mil millones de toneladas de roca, arrasando con la montaña.
- Construir una represa, una pila de rocas en realidad (tan alta como un edificio de 80 pisos), cerca de una falla geológica.
- Arrojar los desechos de la mina detrás de ésta, creando un gran estanque de relaves tóxicos.
- Confiar en que la represa no se rompiera, como ocurrió ya en varios proyectos mineros.
- Creer que los desechos tóxicos y el drenaje ácido de la mina no contaminarían por siglos el río Coello, que abastece de agua a 800,000 personas.
- Y en creer que los habitantes del lugar simplemente aceptarían el plan.

¿Alarmado? También lo estuvieron los campesinos, que comenzaron a protestar contra la mina. No te daremos nombres pues poco después de que los activistas se manifestaron, recibieron amenazas de muerte.

**Las comunidades locales buscaron el apoyo de AIDA. Era un caso, como muchos otros, que mostraría los beneficios de la evidencia científica.**

Por un lado, no siempre basta demostrar que la ley protege a las personas y al ambiente. Es mejor evidenciar además cómo un proyecto, sea una mina o una represa, puede causar daños. Por el otro, con frecuencia, las evaluaciones de impacto ambiental no contienen lo que las autoridades necesitan conocer.

En América Latina, son las empresas que proponen proyectos las que elaboran estas evaluaciones y no las entidades de gobierno que las regulan. Las corporaciones les dicen a los gobiernos lo que quieren que éstos sepan y omiten aquello que no quieren que se investigue. En algunos países, las autoridades solo tienen 90 días para revisar miles de páginas. Y, en su mayoría, esos funcionarios no tienen la cualificación científica requerida y es posible que no sepan cómo evaluar críticamente lo que leen o darse cuenta de lo que falta.

**Recientemente, AIDA comenzó a contratar científicos para ayudar a gobiernos y a la gente a entender lo que está en juego.**

Los científicos recaban y construyen evidencia científica —sobre amenazas y riesgos para la cantidad y calidad del agua, por ejemplo— para respaldar argumentos legales. Traducen datos en información fácilmente entendible para activistas de comunidades y funcionarios de gobierno.

Andrés Ángel se unió a AIDA este año como nuestro primer asesor científico. Para explicar en lenguaje sencillo las amenazas de la mina, Andrés elaboró una hoja informativa titulada “10 Cosas que Debes Saber sobre La Colosa”, que fue distribuida ampliamente entre los campesinos.

**AIDA ha trabajado por años con una coalición de organizaciones nacionales y locales que desarrollaron una estrategia legal. La gente de Cajamarca decidió organizar una consulta popular sobre la pregunta “¿Debemos permitir la minería en nuestro territorio?”.** Andrés viajó a la zona días antes de la consulta para explicar el proyecto y sus consecuencias. Había un reto: el alcalde redujo a la mitad el número de urnas en una región montañosa con muchas comunidades distantes.

Pero los campesinos de Cajamarca serían escuchados.

**Gracias a un esfuerzo conjunto, un vasto 98% votó NO.**

Cuando se conocieron los resultados, la gente literalmente bailó en las calles.

**La empresa dice que respetará el voto. Pero conserva su título sobre la tierra y mantiene personal de seguridad allí. El Ministro de Minería ha puesto en duda si la decisión será o no respetada.**

Si la empresa trata de seguir adelante con la mina, AIDA estará preparada. Recientemente, Andrés participó de un taller para campesinos, biólogos, funcionarios de parques naturales y administradores del distrito de riego ubicado aguas abajo del proyecto. Les dio información básica sobre la geología y el sistema de aguas superficiales y subterráneas del lugar. Juntos, están creando un registro de esos datos que podría ser útil en algún momento.

**Mientras tanto, el éxito de Cajamarca propició una explosión de consultas en toda Colombia.**

La percepción pública sobre la defensa ambiental ha mejorado en un país con poco apetito por ella durante los 50 años del conflicto armado. Y a raíz de la cobertura mediática internacional de la historia de David y Goliat, académicos, abogados y conservacionistas de otros países han encontrado inspiración en la victoria de Cajamarca.



# ESTADOS FINANCIEROS

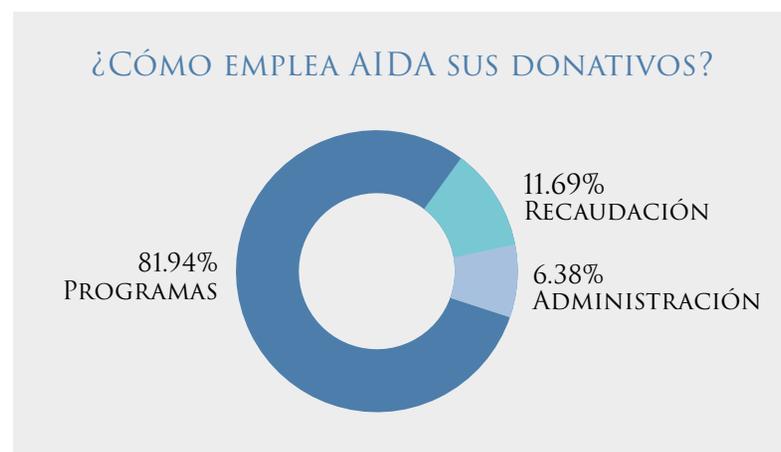
ESTADO DE RESULTADOS (USD)		
	AÑO FISCAL 2016	AÑO FISCAL 2017
<b>INGRESOS</b>		
Donativos-Fondos otorgados	623,149	950,000
Donativos de individuos	108,405	149,616
Inversiones	392	443
Otros ingresos	56,237	56,420
Donativos en especie <sup>1</sup>	222,068	211,184
<b>INGRESOS TOTALES</b>	<b>1,010,251</b>	<b>1,367,663</b>
<b>EGRESOS</b>		
Gastos de Programas	660,927	716,724
Recaudación	100,687	102,217
Gastos Administrativos	67,388	55,801
Donativos en especie <sup>1</sup>	222,068	211,184
<b>EGRESOS TOTALES</b>	<b>1,051,070</b>	<b>1,085,926</b>
INGRESOS ORDINARIOS NETOS	-40,819	281,737
<b>CAMBIO EN ACTIVOS NETOS<sup>2</sup></b>	<b>-40,819</b>	<b>281,737</b>

## NOTAS:

1) AIDA recibe aportaciones significativas en especie —tanto de tiempo profesional como de costos de oficina, materiales y equipo— de sus Organizaciones Participantes, particularmente de Earthjustice. También tenemos numerosos voluntarios y pasantes que nos brindan su tiempo. Estas contribuciones se calculan a su valor justo de mercado y se presentan en los estados financieros como “Donativos en especie”.

2) Debido a que AIDA recibe subvenciones multianuales, un cambio positivo ocurre en los activos netos como resultado de la obtención de fondos destinados a ser usados en años futuros.

ESTADO DE POSICIÓN FINANCIERA (USD)		
	31-JUL-16	31-JUL-17
<b>ACTIVOS</b>		
Bancos	655,341	785,383
Cuentas por cobrar	390,936	525,601
Activos fijos (equipo de oficina)	8,620	5,170
<b>TOTAL ACTIVO</b>	<b>1,054,897</b>	<b>1,316,154</b>
<b>PASIVOS</b>		
Cuentas por pagar	86,380	61,223
Tarjetas de crédito por pagar	5,440	10,117
<b>TOTAL PASIVO</b>	<b>91,820</b>	<b>71,340</b>
<b>PATRIMONIO</b>		
No restringido	311,094	370,226
Temporalmente restringido	651,983	874,588
<b>TOTAL PATRIMONIO</b>	<b>963,077</b>	<b>1,244,814</b>
<b>TOTAL PASIVO Y PATRIMONIO</b>	<b>1,054,897</b>	<b>1,316,154</b>





*Protegiendo nuestro derecho  
a un ambiente sano*



## **JUNTA DIRECTIVA**

*Presidente:* Manolo Morales

Director Ejecutivo, ECOLEX, Ecuador

*Vicepresidente:* Pedro Solano

Director Ejecutivo, Sociedad Peruana de  
Derecho Ambiental (SPDA), Perú

*Secretaria:* Margot Venton

Abogada, Ecojustice, Canadá

*Oficial Financiero:* Martin Wagner

Director del Programa Internacional,  
Earthjustice, Estados Unidos

Rafael Gonzalez, Presidente,

Justicia para la Naturaleza (JPN), Costa Rica

Gustavo Alanís, Presidente,

Centro Mexicano de Derecho Ambiental  
(CEMDA), México

Jerónimo Rodríguez, Subdirector del  
Programa Riqueza Natural, Chemonics  
International, Colombia

## **EL EQUIPO DE AIDA**

### **CODIRECTORAS**

Anna Cederstav

Astrid Puentes Riaño

### **EQUIPO LEGAL Y CIENTÍFICO**

Andrea Rodríguez Osuna

Andrés Ángel

Camilo Thompson

Carlos Lozano Acosta

Claudia Velarde Ponce de León

Flávia do Amaral Vieira

Florencia Ortúzar

Gladys Martínez

Juana Hoffman

Liliana Ávila

Verónica Muriel Carrioni

Marcela Ribeiro d'Ávila Lins Torres

María José Veramendi Villa

Rodrigo da Costa Sales

Sandra Moguel

## **COMUNICACIONES, DESARROLLO Y CONTABILIDAD**

Dena DeBry

Anna Miller

Aida Navarro

Tania Noguera

Victor Quintanilla Sangüeza

Laura Yaniz

Wayne Salazar

Tom Skeele

Kim Winters

Ivette Sánchez

Héctor Herrera Santoyo

## **ORGANIZACIONES PARTICIPANTES**

Argentina - CEDHA

Canadá - Ecojustice

Chile - FIMA

Costa Rica - CEDARENA y JPN

Ecuador - ECOLEX

México - CEMDA

Panamá - CIAM

Perú - SPDA

Estados Unidos - Earthjustice



*Asociación Interamericana  
para la Defensa del Ambiente*

**OFICINAS PRINCIPALES:**

50 California St., Suite 500  
San Francisco, CA 94111 USA  
Teléfono: (415) 217-2156  
Fax: (415) 217-2040

Atlixco 138, Colonia Condesa  
Ciudad de México, 06140  
Teléfono/Fax: +52(55) 5212-0141

Existen miembros del equipo de AIDA trabajando  
también en Bolivia, Chile, Costa Rica, Colombia y  
Perú.

Email: [aida@aida-americas.org](mailto:aida@aida-americas.org)

 /AIDAorg /AIDA.espanol

 @AIDAorg @AIDAespanol

Diseño Gráfico: Tangente Studio

Portada: Mitchell Gilbert

Niño sentado sobre una balsa tradicional en el pequeño  
pueblo pesquero de Nueva Venecia, Colombia.

[www.aida-americas.org](http://www.aida-americas.org)